

El principio de señales.

Juan 2:1-11

Introducción:

De los muchos milagros que Cristo realizó, Juan seleccionó siete y los llama "señales" con el propósito de apuntar y probar Su deidad. Estas siete señales establecen un cuadro de la salvación. La octava señal que se registra en el capítulo 21 (pesca superabundante), fue sólo para los discípulos y constituye una figura del propósito de la salvación.

Milagro: dúnamis= manifestación de poder.

Señal: semeíon= indicación, signo que apunta hacia algo.

Las primeras tres señales muestran cómo la salvación viene al pecador:

1. Agua en vino (2.1-11): la salvación es por la Palabra. V. 5
2. Sana al hijo de un noble (4.46-54): la salvación es por fe. V. 50
3. Sana al paralítico en Betesda. (5.1-9): la salvación es por gracia. V. 6-8

Las cuatro últimas señales muestran los resultados de la salvación en el creyente:

4. Alimenta a cinco mil (6.1-14): la salvación trae satisfacción. V. 12
5. Calma la tormenta y camina sobre el mar. (6.16-21): la salvación trae paz. V. 21
6. Sana al ciego de nacimiento. (9.1-7): la salvación trae luz. V. 7
7. Resucita a Lázaro (11.38-45): la salvación trae vida. V. 25

Empezaremos en este capítulo con la primera señal que Jesús realiza con el objetivo de manifestar Su gloria y fundamentar la fe de sus discípulos.

Objetivo: Entender el destino al que apunta esta primera señal de Jesucristo y crecer en nuestra fe al observar la manifestación de Su gloria.

Las manifestaciones de Su gloria a través de esta señal.

1. Las Bodas. (V.1)

Jesús escoge el inicio de Sus señales en esta boda para asegurar el éxito de la misma y a su vez reafirmar el carácter sagrado del pacto matrimonial. Recordemos que tanto en Génesis (2:24) como en Apocalipsis (19:7-9) Dios inicia y termina la historia del hombre con un pacto de unión eterna.

2. La Obediencia al Padre. (V. 2-4)

Ante la circunstancia de la falta de vino, María se acerca a Jesús para exponerle esta necesidad. La respuesta de Jesús, lejos de ser descortés o dura, es una respuesta que revela a Su madre, la nueva dimensión en la que debía ver a Jesús, como Señor y Salvador. El término mujer (señora o dama), es un término honroso pero lejano, y al decirle "que tienes conmigo" enfatiza que el vínculo biológico ya no tiene peso y que solo la voluntad del Padre determinaría el tiempo y las señales que El haga.

Jesús sabía de antemano esta necesidad, pero deja en claro que Su obediencia será primeramente al Padre. (Jn 5:30) por sobre la sugerencia o pedido de su madre.

Jesús una vez que inicia Su ministerio en esta tierra hace resaltar su relación espiritual con la gente antes que cualquier relación biológica o de parentesco. Mt. 12:46-50, Lc. 11:27-28. Lo que une a Jesús con la gente es la fe en El, antes que cualquier lazo familiar o de linaje racial o religioso. Estas son buenas noticias para todos.

3. La sujeción de María. (V. 5)

Aquí vale la pena resaltar que María está presente en esta boda y manifiesta su sujeción al Hijo (v. 5), único camino para ser llamado a las bodas del cordero. María ahora ya no lo vería más como su hijo, ahora lo debía ver como Su Señor y Salvador. Ella revela este entendimiento a través del mandato de "haced todo lo que os dijere".

En este pasaje Jesús ubica a su madre como necesitada no del favor de su hijo, sino de la gracia de su Señor.

4. El vino como señal de la verdadera purificación. (V. 6-8)

Cuando Jesús expresa; "Aun no ha venido mi hora" manifiesta que el momento de su gloria a través de su muerte y resurrección aún no había llegado, pero que a través de la señal que estaba a punto de hacer, manifestaría su gloriosa función de purificación definitiva del pecado por medio de Su sangre.

Jesucristo usa las tinajas de piedra de la purificación, llenándolas de agua como referencia de que el ritual judío de purificación iba a ser abolido por el vino nuevo de la sangre del cordero para obtener limpieza definitiva de nuestro pecado. Ap. 7:14.

5. Jesús se muestra como el esposo que lo provee todo. (V. 9-10)

La provisión del vino en las bodas judías estaba a cargo del esposo exclusivamente, esto lo demuestra el maestra sala cuando llama al esposo en el v.9. En aquellos tiempos era una vergüenza y descortesía muy grande el quedarse sin vino en una celebración como esta. Jesús al proveer el vino para esta boda, primeramente, santifica esta ceremonia y muestra también Su gloria como el esposo perfecto que atiende todas las necesidades de Su Iglesia (la esposa). Fil. 4:19.

El vino era un sinónimo de gozo, y solo Jesucristo a través de Su sangre puede ser la fuente permanente de gozo para nuestras vidas, El es el vino nuevo que nos purifica cuando obedientemente siguiendo el ejemplo de María, nos rendimos a Su Palabra. Sal. 16:11.

CONCLUSION. (V. 11)

Esta primera señal que hizo Jesús en las bodas de Cana de Galilea apuntaba hacia la manifestación de Su gloria en la cruz del calvario y el día de Su resurrección en donde mostraría su superabundante gracia y poder. De la plenitud de Jesucristo como Dios encarnado y glorificado recibimos todos gracia sobre gracia. Si hemos lavado nuestro pecado con la sangre de Cristo, entonces tenemos la seguridad de que nos gozaremos juntos en las bodas del cordero.